

**VIOLENCIA ESCOLAR, ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN A LA LUZ DE UNA  
CARACTERIZACIÓN**

**JENNY MARCELA DÍAZ VELÁSQUEZ  
SURLEY LORAINÉ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
LILIANA JAIMES SEPEDA  
JOHANNA ANDREA LÓPEZ ACUÑA  
LILIAN VANESSA MEDINA JAIMES**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
TRABAJO SOCIAL  
BUCARAMANGA  
2013**

**VIOLENCIA ESCOLAR, ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN A LA LUZ DE UNA  
CARACTERIZACIÓN**

**JENNY MARCELA DÍAZ VELÁSQUEZ  
SURLEY LORAINÉ HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
LILIANA JAIMES SEPEDA  
JOHANNA ANDREA LÓPEZ ACUÑA  
LILIAN VANESSA MEDINA JAIMES**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de  
Trabajadora Social**

**Directora  
*ROSALBA RIVERA DE DUARTE*  
Trabajadora Social**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
TRABAJO SOCIAL  
BUCARAMANGA  
2013**

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	16
METODOLOGÍA.....	23
RESULTADOS.....	25
DISCUSIÓN.....	31
CONCLUSIONES.....	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41

# VIOLENCIA ESCOLAR, ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN A LA LUZ DE UNA CARACTERIZACIÓN.

## Resumen

El bullying es un fenómeno social de violencia escolar, con numerosas causas y, en condiciones específicas, con diversos sujetos implicados. En su definición, el bullying refiere a las distintas situaciones de intimidación, acoso o abuso que se da en el ambiente escolar. En el contexto latinoamericano, se tiene que un poco más de la mitad de los estudiantes de grado sexto de la educación básica ha manifestado tener una relación estrecha con la violencia escolar. En Colombia, por su parte, se ha desarrollado investigaciones en este campo desde hace una década con diversos resultados. Este documento responde el interrogante sobre la situación actual del bullying en el Colegio Técnico Micro Empresarial El Carmen Sede A, en el municipio de Floridablanca, en un departamento en el que cerca del 30% de los estudiantes han afirmado ser víctimas directas del bullying. Para este efecto, se utilizan instrumentos de análisis como un cuestionario, aplicado a los estudiantes del establecimiento mencionado en la semana del 26 al 30 de agosto, y un test para determinar la situación en cuestión. Finalmente, se concluye que con base en este diagnóstico es posible llevar a cabo estrategias para la prevención e intervención del bullying, sobre todo en un contexto tan adverso como el estudiado, con elementos y dinámicas propias que pueden generar o provocar este fenómeno de violencia.

Palabras clave: bullying, colegio, familia, instrumentos, agresión.

# SCHOOL VIOLENCE, ANALYSIS OF THE SITUATION IN THE LIGHT OF A CHARACTERIZATION.

## Abstract

Bullying is a social phenomenon about school violence with multiple causes and, under specific conditions, different kinds of people compromised. By definition, bullying refers to all intimidation, harassment or abuse performed or evident in the school context. In Latin America, for instance, little more than half the students in sixth grade of basic education have witnessed or experienced bullying. In Colombia, a great amount of research have been done in this field of study since about a decade with varied results. This document aims at analyzing the current situation of the education establishment Colegio Técnico Micro Empresarial El Carmen Sede A, in the town of Floridablanca, in a department (Santander) where almost 30% of all students have declared themselves direct victims of bullying. In order to accomplish this aim, some analytical instruments have been applied such as a test, underwent on the week from 26th to 30th August by students of this school, and a poll in the same date. In the end, it is reasserted the urgency of applying strategies for prevention or intervention of bullying, mainly in a context as adverse as this, with elements and dynamics on its own that can generate or provoke this violent phenomenon.

Key words: bullying, school, family, instruments, aggression.

## INTRODUCCIÓN

*No podemos cambiar todo lo que enfrentamos, pero mientras no lo enfrentamos  
no podemos cambiar nada.*  
James Baldwin.

Acoso escolar un problema social sin fronteras...

El fenómeno social conocido como *bullying*, matoneo, o violencia escolar, se presenta en la actualidad como una situación determinada por numerosas causas. Este tipo de violencia trasciende, asimismo, las instalaciones educativas, y es personificada por diferentes sujetos que interactúan en la problemática: agresores o victimarios, víctimas, observadores o participantes ya sea de manera pasiva o activa. De un modo menos perceptible, las relaciones interpersonales, el clima familiar, escolar, entre otros, que pueden considerarse parte de la dinámica escolar que se experimenta en los colegios, desempeñan un papel relevante en los casos de *bullying*. Es inevitable referir que así como existen diversos motivos que originan la violencia en los planteles educativos entre compañeros y docentes también existen distintas formas de exteriorizar la violencia escolar.

La violencia en las escuelas...

El investigador Dan Olweus, pionero en estudios sobre el fenómeno del *bullying*, plantea que el contexto escolar está lejos de ser un espacio inofensivo, como se pensaba antes de la década del 70; el resultado de su primera investigación “intimidación sistemática” que se inicia en países escandinavos a través de un estudio longitudinal, ha comprobado cómo la escuela, presenta condiciones específicas que facilitan la manifestación de problemáticas severas de

violencia entre las personas implicadas, permitiendo una comprensión más amplia de la violencia en las escuelas. (Valadez, 2008).

La escuela es un hervidero de emociones, de encuentros y reconocimientos, de conocimientos, de aceptación y de rechazo, es allí donde muchos encuentran el espacio para construir un mundo su social y es ahí donde no sólo se adquieren los conocimientos que señala el currículo sino que además se construyen muchas de las esperanzas, afectos, las oportunidades, y los fracasos importantes de la vida.

Este problema requiere más trabajo, más investigación y seguramente propuestas de intervención que puedan ser aplicadas en el mismo espacio escolar comprometiendo no solo al niño que ejerce violencia sobre otros, sino a la familia y a toda la escuela. Con frecuencia, los matones en el bachillerato fueron niños o niñas con historias plenas de dificultades en el preescolar y en la primaria; provenientes de familias violentas o en crisis, con padres ausentes o crueles y con madres débiles y sumisas, víctimas a su vez de la violencia ejercida por el marido. (Camargo, 1999, pp. 36- 39).

Asimismo, se encuentra que la situación ya no puede ser invisibilizada o ignorada, debido a que esta cruda realidad afecta, cada día más, al estudiantado en general de las escuelas en el mundo. Según lo manifiesta Hamburger (1993) citado por Johnson (1995):

La cantidad de episodios de violencia en las escuelas está aumentando. La liga nacional de ciudades informa que, entre 1990 y 1994, en el 33 por ciento de las ciudades miembro hubo un aumento significativo de la violencia escolar (un alumno asesinado o herido de gravedad), y que en 1993- 94 la violencia en las escuelas aumento en un 55 por ciento en las ciudades grandes, y en un 41 por ciento en las ciudades de 100.000 habitantes o más. El 10 por ciento de los docentes y casi la cuarta parte de los alumnos de las escuelas públicas dicen haber sido víctimas de un acto violento en las escuelas. (pp. 13- 14).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La liga nacional de ciudades, se compone de los 38 municipios en el condado de Palm Beach, así como más de 70 miembros asociados. Recuperado el 18 de septiembre de 2013, de <http://www.leagueofcities.com/Aboutus/>

Con todo, se hace necesario tener un diagnóstico general de lo que sucede en otras partes del globo, a partir de diversas investigaciones, para relacionar los resultados del análisis del caso particular propuesto como objeto de este documento.

#### Controversia universal...

En los últimos años, la recurrencia de los actos violentos entre escolares ha desatado a nivel mundial una controversia, provocando que los entes estatales, las instituciones educativas, y la misma sociedad centren su atención en esta problemática. Por lo tanto, se ha buscado alternativas de solución que involucran el entorno escolar, familiar e interpersonal de cada uno de los actores intervinientes en este fenómeno.

El acoso escolar (*bullying*) ha sido objeto de creciente atención y alarma social en los últimos años, aunque se trata probablemente de un fenómeno que ha estado siempre presente en nuestra sociedad. Desde el primer estudio longitudinal realizado por Olweus en Noruega, numerosos estudios han abordado este fenómeno en diversos países, donde la importancia social del acoso escolar ha ido en aumento (García, Pérez, & Nebot, citado por Salgado, 2010 p. 130).

De la mano de investigaciones, fundamentalmente europeas, pero también desarrolladas en Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Japón, el estudio del maltrato entre escolares ha ido tomando una dimensión internacional que lo ha sacado de su invisibilidad (Defensor del Pueblo, 1999-2006, citado por Merino, 2008). Le han seguido las investigaciones realizadas en Suecia referidas al consumo de sustancias y situaciones de agresión en estudiantes de secundaria. Igualmente, surgen estudios y proyectos de intervención en países como Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Escocia, Irlanda, Italia, Australia y Japón, entre otros (Rodríguez, 2009, citado por Salgado, p. 131).

Durante la revisión documental realizada en el desarrollo de la investigación y el seminario, se evidenció la escasez de fuentes que puedan dar certeza de las cifras y estadísticas en cuanto las características y especificaciones del fenómeno del acoso escolar, se revela la necesidad de ahondar en las investigaciones de tipo explicativo y estudios desarrollados en diferentes países que aporten al conocimiento y análisis del fenómeno del *bullying*.

En España, datos reportados por Romans (2000) señalan que un 40 por ciento de los niños y adolescentes españoles confesaron sentirse víctimas de la violencia en el ámbito escolar. Más recientemente, los últimos reportes que entrega Ortega (2005) señalan que entre 15 y 33 por ciento del alumnado se ve involucrado en actitudes y comportamientos de maltrato en cualquiera de sus manifestaciones, como intimidación, abuso del poder y exclusión social. (Furlán, Pasillas, Spitzer, & Gómez, 2010, p. 83).

La situación en el contexto regional es alarmante. Más de la mitad de los estudiantes latinoamericanos del sexto grado de educación sufre acoso escolar, según un informe con base en datos de la Unesco (Román & Murillo, 2011). En Uruguay, más del 30% de los educandos afirma haber sido maltratado verbalmente por algún compañero, lo que ubica al país en cuarto lugar del estudio, por detrás de Argentina, Perú y Costa Rica; dichos estudiantes confiesan haber sido víctimas de robos, insultos, amenazas o golpes por parte de sus compañeros. De acuerdo con este informe, basado en datos de un estudio regional sobre la educación (SERCE) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y desarrollado entre 2005 y 2009, la agresión más frecuente fue el robo (39,4%), seguida de la violencia verbal (26,6%) y la violencia física (16,5%). (Román & Murillo, 2011, pp. 37- 54).

En lo que refiere al acoso escolar, lo primordial no es saber en qué país, colegio, u otras características espaciales se presentan más agresiones o conductas violentas, mayor maltrato o más víctimas. Lo importante, en efecto, es saber cuáles son las condiciones, causas y consecuencias producto de las

acciones negativas que se manifiestan a través de las diferentes formas de agresión hacia el otro, revelando la innegable existencia del fenómeno del *bullying* a través de contenidos conceptuales, cifras estadísticas, experiencias, análisis multicausal de las variables de cada investigación, que permiten dar certeza de la presencia de la violencia escolar, e igualmente la creación de alternativas de intervención y prevención. Es a través de las aproximaciones de la realidad que tienen lugar en los testimonios y experiencias de los niños, niñas y adolescentes que es posible contar con diferentes perspectivas, sentimientos, emociones, actitudes, que reflejan la existencia de situaciones que inquietan el bienestar escolar.

Según la situación de México, Argentina y Colombia, refleja que este tipo de fenómeno violento presenta diversas proporciones, características y condiciones particulares propias del contexto donde se desarrolla:

En México existe un mayor reconocimiento de que las conductas antisociales y la violencia que existen en el interior de las escuelas son un problema que la comunidad educativa, puede y debe atender, porque afectan de manera significativa el rendimiento de los estudiantes y, lo que es más importante, a su formación personal y ciudadana. Sin embargo, la información sistematizada sobre estos problemas es aún escasa; los datos disponibles muestran que el maltrato, el abuso y la experimentación con drogas, entre otras conductas negativas, son un problema creciente y se presentan en edades cada vez más temprana. (Salazar, 2010).

#### Argentina

El estudio de UNICEF y FLACSO realizado en 2010 registra entre sus conclusiones: No hemos observado un aumento de los hechos de violencia entre los alumnos de nivel económico y social inferior. Por el contrario, hemos hallado que en los hechos no vinculados con agresiones físicas (en los que en general no hallamos diferencias), la conflictividad y la violencia resultan inferiores entre los alumnos más desfavorecidos socialmente. Comportarse de tal manera que impidiera al profesor el dar clases (22.3%, en mayor medida en las escuelas privadas); falta de respeto a algún profesor (8.0%, especialmente en las escuelas privadas).

## Colombia

El estudio Convivencia y Seguridad en Ámbitos Escolares de Bogotá D.C. (Secretaría Distrital de Gobierno de Bogotá, 2006) realizado en todos los colegios de enseñanza secundaria, públicos y privados de la capital colombiana, arrojó datos elocuentes sobre la similitud de las agresiones violentas en colegios de todas las clases sociales. (Eljach, 2011)

En el entorno Colombiano, se han desarrollado investigaciones que permiten corroborar la presencia de este fenómeno de violencia dentro de los contextos educativos. Estas pesquisas han comprobado que “las situaciones de agresión entre escolares se hacen cada día más relevantes” (Hoyos, Aparicio, & Córdoba, 2005, p. 3). Este estudio, desde una mirada cuantitativa y cualitativa, realizó una caracterización de maltrato entre iguales en Barranquilla, con el propósito de analizar cómo se presenta el *bullying* dentro de esta ciudad. Otra investigación de relevancia en el país fue el estudio exploratorio sobre el fenómeno del *bullying*, primera investigación desarrollada en Cali. Concluye que:

Es bastante probable que el fenómeno de la intimidación, el acoso, la amenaza y la agresión entre escolares sea un fenómeno generalizado que se ha presentado siempre en toda clase de centros educativos y que el reconocimiento e interés que presenta hoy día obedece más bien a una mayor evolución de ciencias como la Psicología, la Psiquiatría y la Pedagogía, que han llevado a tomar mayor conciencia sobre los daños y las consecuencias -en ocasiones fatales- que este tipo de comportamientos, si son frecuentes y duraderos, conlleva en la vida de quienes los padecen. (Paredes, Álvarez, Lega, & Vernon, 2008).

Las circunstancias particulares que padecen los planteles educativos en Colombia han desencadenado angustia en los estudiantes, incertidumbre en sus padres, y conmoción en la sociedad, obligando a los organismos nacionales de educación competentes a tomar medidas en el asunto a través de la creación de la ley 1620 de 15 de marzo de 2013 "por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar". Este hecho funda un compromiso oficial que regula el fenómeno, propiciando

espacios de conversación, concertación y estrategias que permitan mitigar el impacto causado en los niños, niñas, adolescentes, sus familias y sociedad en general, fortaleciendo la convivencia y el bienestar escolar, entre otras propuestas contempladas en la ley; haciendo énfasis en la inclusión, participación, cooperación y corresponsabilidad de los directivos de los colegios, los padres y madres de familia, que deben estar atentos ante cualquier eventualidad que se pueda presentar con los estudiantes e hijos, para ser revelada, tratada integralmente, inspeccionada e intervenida desde los diferentes ámbitos necesarios.

En el contexto del departamento de Santander, se tiene que la Asamblea ha determinado una legislación particular en relación con la nacional para enfrentar los diversos casos de *bullying* que se habían presentado en los colegios locales. De esta manera, según el comunicado emitido por La Asamblea Departamental de Santander,

La iniciativa por medio de la cual se crea El Sistema Departamental para la Convivencia Escolar y Formación del Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar en el Departamento de Santander, surge con el propósito de formar ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural en concordancia con la Constitución Nacional, la Ley 115 de 1994, Ley General de la Educación y Ley 1620 de 2013. Para el Diputado Carlos Morales Delgado, Colombia es uno de los países del mundo que presenta los más altos niveles de 'matoneo', intimidación escolar o 'bullying', según la encuesta hecha en el año 2005 con las pruebas Saber del ICFES, entre cerca de un millón de estudiantes de los cursos 5º y 9º de colegios públicos y privados, el 28% de los estudiantes de 5º dijo haber sido víctima de matoneo en los meses anteriores a la prueba, el 21% confesó haberlo ejercido y el 51% haber sido testigo del mismo. En 9º, las víctimas fueron más o menos el 14%, los victimarios el 19% y los testigos el 56%. (Asamblea de Santander, 2013, párr. 2).

El presente estudio tiene como objetivo conocer la situación actual de violencia escolar, con el propósito de evidenciar la ausencia o presencia del *bullying* en el Colegio Técnico Micro Empresarial El Carmen sede A de

Floridablanca. Se trabajó bajo la premisa: ¿Cuál es la situación actual que se vivencia dentro del Colegio Técnico Micro Empresarial El Carmen Sede A en relación al tema de violencia escolar? Con lo anterior expuesto, se realizó una caracterización del entorno escolar. , revisando *grosso modo* la influencia de las relaciones familiares, interpersonales y entorno escolar, en la aparición de este fenómeno en el contexto educativo.

Se utilizó el cuestionario y el test de Bull-S (Cerezo, 2009) como instrumentos de recolección de información, y la realización de los seminarios, lo cual dio respuesta a la pregunta de investigación, por medio del análisis de los resultados obtenidos durante el proceso desarrollado.

## METODOLOGÍA

Para abordar los objetivos planteados y con el propósito de revisar la influencia de las relaciones familiares, interpersonales y el entorno escolar en la ausencia o presencia de *bullying* en el Colegio Técnico Micro Empresarial El Carmen Sede A, se estableció un previo contacto con psicorientación quien facilitó y avaló el desarrollo de la propuesta dirigida a adolescentes, Sede que cuenta solo con los grados necesarios para la investigación, es decir los grados de octavo a undécimo. En el presente estudio se desarrollaron seminarios de investigación; distribuidos en subgrupos con los cuales se efectuaron cuatro sesiones, favoreciendo la participación activa de los estudiantes. Junto con ello, se desarrolló una investigación cuantitativa de tipo transversal descriptiva, facilitando el análisis y fundamentación de la (magnitud) violencia escolar.

Se elaboró un cuestionario con algunos ítems del test sobre *bullying* de la Fundación En movimiento, también se realizó adaptación del test de Bull-S de Cerezo (2009), según las características de la población y la agrupación de las

variables. De esta manera, se deduce que los instrumentos aplicados fueron adaptados a la realidad Colombiana, más específicamente al colegio estudiado. Con este fin se aplicaron los instrumentos a una muestra de estudiantes conformada por los grados 8º, 9º, 10º y 11º de la educación básica y media vocacional, para su participación se enviaron consentimientos a los padres de familia en donde se hacía explícito el propósito del seminario. Concretamente, se obtuvieron datos de setenta y seis (76) estudiantes activos del colegio. Esta muestra fue seleccionada mediante un muestreo aleatorio simple, seguidamente, se enviaron consentimientos informados a los padres de familia con el propósito de contar con la aprobación de ellos, posibilitando la participación de sus hijos en la investigación; los instrumentos fueron enviados a los correos de los estudiantes, por medio de la plataforma virtual Encuesta fácil.

Los instrumentos aplicados a la población objeto de la investigación fueron validados dentro del entorno educativo, este proceso se desarrolló mediante una prueba piloto aplicando los instrumentos a veintidós (22) estudiantes los cuales corresponden al 10,52% del total de la muestra; los alumnos que validaron los instrumentos no hicieron parte de la investigación. Asimismo, se recurrió a la revisión de los observadores estudiantiles manejados por el plantel educativo con el propósito de complementar y realizar un bosquejo de la situación actual de la institución.

La metodología del seminario de investigación se basó en un proceso de reflexión que permitió valorar e indagar lo que aprenden y piensan los escolares, convirtiéndose en un proceso en el cual los estudiantes dialogaban sin ninguna inhibición en donde ellos mismos construían y señalaban sus posiciones, pensamientos e ideas sobre la violencia escolar. La aplicación de los instrumentos, y la realización de las sesiones de los seminarios se desarrollaron en un periodo de 4 meses calendario, durante el cual se desarrolló el seminario de investigación y la investigación, simultáneamente se realizó la revisión documental con el propósito de elaborar la confrontación teórico-conceptual de cada uno de los resultados obtenidos.

## RESULTADOS

Los principales hallazgos obtenidos por medio del “Cuestionario relación de variables” instrumento de la investigación realizada en la institución educativa en estudio, estableció la relación entre las variables: entorno familiar, relaciones interpersonales y entorno escolar para el conocimiento y análisis de las posibles causas del fenómeno estudiado.

Al confrontar el análisis obtenido de la aplicación del cuestionario se evidencia que las tres variables son reconocidas como influyentes e importantes por la población, dado que al realizar el promedio de la media de los resultados esperados en cada variable, adquirieron valores similares como se muestra en la TABLA 1, con esto se resalta el dominio del entorno familiar como factor directamente influyente en la presencia de conductas violentas en los adolescentes.

Tabla 1: MEDIA DE LAS VARIABLES

<b>Ítem</b>	<b>Variable</b>	<b>Porcentaje</b>
Promedio de la media de las variables	Entorno familiar	59,74
	Entorno escolar	53,24
	Relaciones interpersonales	52,26

*Fuente: Investigación propia, 2013.*

La adaptación de El Test Bull-S generó los resultados que a continuación se presentan. Complementando la percepción que se tiene sobre la problemática y su situación actual en la institución.

Tabla 2: Datos sociodemográficos de los adolescentes.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Edad	12	1	1
	13	11	15
	14	22	29
	15	19	25
	16	16	21
	17	4	5
	18	2	3
Género	Hombre	40	53
	Mujer	36	47
Estrato	1	21	28
	2	47	62
	3	7	9
	4	1	1
Grado	8	29	38
	9	21	27
	10	24	32
	11	2	3

*Fuente: Investigación propia, 2013*

Las variables sociodemográficas de la muestra se presentan en la TABLA 2 evidencia la distribución de las edades, del estrato socioeconómico, los grados integrados y la participación homogénea de hombres y mujeres.

A continuación se muestran los datos que aportaron a la comprensión y análisis de la situación actual en torno a la problemática del Bullying divisada por los adolescentes.

Tabla 3: Agresiones manifestadas por los adolescentes

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Tipos de agresiones	Insultos	28	36
	Maltrato físico	20	26
	Amenazas	16	21
	Rechazo	9	12
	Burlas, Bromas, Discriminación	3	5
<b>Total</b>	---	<b>76</b>	<b>100</b>

*Fuente: Investigación propia, 2013*

Se encontró que el tipo de agresión que suele presentarse, según el estudiantado, con mayor prevalencia son los insultos y rechazo hacia los demás compañeros (TABLA 3).

Tabla 4: Identificación de víctimas y agresores de violencia

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Víctimas de maltrato.	Hombres	38	52
	Mujeres	37	48
<b>Total</b>	--	<b>76</b>	<b>100</b>
Agresores	Los dos	38	50
	Hombres	28	37
	Mujeres	10	13

<b>Total</b>	<b>---</b>	<b>76</b>	<b>100</b>
--------------	------------	-----------	------------

*Fuente: Investigación propia, 2013*

En la TABLA 4 se refleja que tanto hombres y mujeres suelen ser víctimas de la violencia escolar, puesto que la brecha de diferencia entre estos dos, no es significativa. Ahora bien, al revisar quienes suelen ejercer una agresión sobre los otros, se deduce que independientemente del género existen relaciones e intercambios agresivos en los dos.

Tabla 5: Factores que inciden en la existencia de las agresiones

<b>Ítem</b>	<b>Respuesta</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Motivos más frecuentes por los cuales se inician las agresiones.	Discriminación	19	25
	Provocación	17	22
	Competitividad académica	14	18
	Desacuerdos	11	15
	Falta de respeto	8	10
	Resentimiento	5	7
	Sobresalir	2	3
<b>Total</b>	<b>---</b>	<b>76</b>	<b>100</b>

*Fuente: Investigación propia, 2013*

Las causas más frecuentes por las cuales se inician los conflictos (TABLA 5), entendido esto como la confrontación verbal o física que pueda existir entre compañeros, son la discriminación, la provocación y la competitividad académica.

Tabla 6: Periodicidad de las agresiones

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Frecuencia con que ocurren las agresiones.	Rara vez	33	44
	Todos los días	22	28
	1-2 veces por semana	21	28
	Nunca	0	0
<b>Total</b>	---	<b>76</b>	<b>100</b>

*Fuente: Investigación propia, 2013*

En la TABLA 6 se denota la existencia de conductas agresivas por parte de los adolescentes en relación a la frecuencia con la cual se presentan dichos comportamientos asociados al Bullying dentro del plantel educativo.

Tabla 7: Lugares donde ocurren las agresiones

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Lugar de ocurrencia de las agresiones.	En las aulas	23	30
	A la salida del colegio	19	25
	En baños	15	20
	En horarios de descanso/recreo	13	18
	En pasillos	5	6

	En la cancha	1	1
<b>Total</b>	---	<b>76</b>	<b>100</b>

*Fuente: Investigación propia, 2013*

Dentro del plantel educativo, según los resultados evidenciados en la TABLA 7 las agresiones que se dan suelen ocurrir en mayor medida en las aulas de clase, a la salida del colegio y en los baños; según el estudiantado, lo anterior se debe al tipo de agresión presentada- indirecta-.

Tabla 8: Interferencia de los adolescentes ante las agresiones

<b>Ítem</b>	<b>Respuesta</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Interferencia ante las agresiones.	Si	16	20
	No	28	37
	Pocas Veces	32	43
<b>Total</b>	---	<b>76</b>	<b>100</b>

*Fuente: Investigación propia, 2013*

Finalmente en la TABLA 8, según los estudiantes, pocas veces callan y/o interfieren ante las agresiones que reciben sus compañeros por temor.

## DISCUSIÓN

El objetivo principal del seminario de investigación y de la investigación se centró en conocer la situación actual de violencia escolar en El Colegio Técnico Microempresarial El Carmen, caracterizando el entorno escolar del mismo. Esta problemática social ha tomado relevancia, debido a las relaciones establecidas entre compañeros ya que surgen interacciones, algunas de carácter positivo y otras de carácter negativo, alterando la convivencia escolar, mediante conductas agresivas de tipo verbal y físico afectando a niños, niñas y adolescentes en el ámbito psicosocial.

El fenómeno del *acoso escolar* sale a la luz pública mediante los innumerables casos visibilizados mediante los diferentes medios de comunicación a nivel mundial, nacional y local en las instituciones educativas. Este fenómeno social ha sido estudiado desde diferentes teorías como la del aprendizaje social, la del impulso, la de la agresividad, entre otras, permitiendo ver más allá de lo que implica el comportamiento agresivo de los adolescentes.

La época escolar coincide con etapas dentro del ciclo vital en las cuales la psiquis está en pleno ajuste y maduración, de tal forma que fenómenos como el *bullying* pueden ser considerados como factores de riesgo para la salud mental, propiciando la aparición de problemas, patologías, o trastornos (Maya, 2009).

Desde la mirada de diferentes actores sociales, más específicamente desde el estudiantado participante de los seminarios de investigación, el *bullying* es entendido como el maltrato o acoso a iguales dentro del área escolar, según los adolescentes, es el daño causado a los demás mediante la premisa de autoridad y poder, que se establece dentro del entorno escolar y el grupo de pares.

El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones, físicas, psicológicas o sociales repetidas, que sufre el niño o niña en el entorno escolar ocasionada por sus compañeros. Para distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas en este entorno, como por ejemplo de una pelea entre compañeros, es necesario reconocer dos características que lo identifican. La

primera es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio-sumisión) que tiene el agresor sobre quién es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan de forma reiterada (Cepeda, Pacheco, García, & Piraquive, 2008).

El fenómeno de la violencia escolar puede catalogarse como la intimidación a través de “actos agresivos que emergen como un intento deliberado de causar daño físico y/ o psicológico” (Magendzo, Toledo, & Rosenfeld, 2004). Los escenarios de conflicto se pueden generar en los diversos contextos de la cotidianidad; ahora bien el adolescente está inmerso en la dinámica familiar en la cual es donde se imparten y definen conductas o manifestaciones que inciden el proceder en la sociedad.

El seminario de investigación desarrollado con los estudiantes evidencia que la familia se convierte en un factor influyente en la presencia de conductas violentas en los adolescentes, según lo manifestaron algunos de ellos a través del diálogo. De este modo, como lo revela (Ortega, 2000), “el entorno familiar desempeña un papel significativo en el desarrollo de las relaciones de los niños con sus compañeros, el rendimiento académico, la adaptación emocional y conductual” (p. 166).

La familia es el núcleo social más importante en el que nace, crece y se desarrolla una persona, donde cada uno de sus integrantes juega un papel individual y de grupo. El resultado de su estructura y función incide directamente en el comportamiento del individuo para sí mismo y para otros (Loredo, Perea, & López, 2008, p. 213).

Respecto a las relaciones de los participantes de la muestra con sus padres y maestros, algunos expresaron que éstas muestran señales de conflicto, es notable que solo un poco más del 50% de las y los adolescentes recurre a sus

padres cuando se encuentran en problemas, lo que nos refiere a una falta de comunicación y de atención dentro de la dinámica familiar (Ortega, 2000); el afecto, la comprensión y el dialogo permiten según el estudiantado formar adolescentes seguros, donde opiniones y decisiones son evaluadas y apoyadas desde la comunicación asertiva.

Los estudiantes en la realidad colombiana se encuentran expuestos a factores de riesgos como lo son el conflicto social, la drogadicción, el "pandillismo", lo anterior sustentado, en las condiciones económicas y las desigualdades sociales. En lo obtenido en el proceso de investigación se evidencia que aunque el colegio se encuentra ubicado en un sector de alta vulnerabilidad, la presencia de conductas asociadas al *bullying* se da en una baja intensidad, sin desestimar que la institución no es ajena a esta problemática.

Los adolescentes empiezan a confiar más en sus amigos que en sus padres en cuanto a intimidad y apoyo (...) la intimidad, la lealtad y el compartir son características de la amistad adulta; su aparición en la adolescencia marca la transición hacia este tipo de relaciones (Papalia, Wendkos , & Feldman, 2001). p. 466.

En esta etapa de la vida del ser humano, se enfatiza el conflicto entre padres e hijos por la necesidad de independencia que ellos buscan y la que reciben, refugiándose, por ende, en el grupo de pares quienes ofrecen apoyo, como plantea Hartup (1996) (citado en López, Martínez, & Jiménez, 2009, p. 5):

Las relaciones de amistad influyen en el entorno adolescente a través de los siguientes aspectos: aprendizaje de actitudes, valores e informaciones, respecto del mundo que les rodea; adquisición y desarrollo de la habilidad de percibir las situaciones desde el punto de vista del otro; formación de la identidad y del auto-concepto a partir del "feedback" y comparación social; adquisición de habilidades sociales de complejidad creciente (resolución de conflictos); control y regulación de los impulsos agresivos, en grupos que no aprueban estas conductas; continuación del proceso de socialización del rol sexual; consumo de drogas y conducta sexual de riesgo, en grupos que aprueben estas conductas; nivel de aspiración educativa y el logro académico; disponibilidad de importantes fuentes de apoyo en situaciones de estrés y; salud psicológica y ajuste psicosocial.

Los adolescentes plantearon que durante esta etapa es importante pertenecer a un grupo de amigos, donde se establecen relaciones de autoridad, pero que les permite fortalecer la identidad y la autoestima de cada uno de los integrantes del grupo de amigos. Por consiguiente, los iguales se convierten en un factor de gran importancia para la educación de los adolescentes,

No tanto y no sólo por la edad de tránsito hacia la juventud que éstos viven, sino porque son un grupo socialmente relevante y porque crean dentro de sí una micro-cultura, que elabora y sacraliza cierto valores y normas de convivencia que son asumidas individualmente”. (Ortega, 2000)

Desde lo obtenido, el grupo de pares se involucra positiva o negativamente en el compartimiento de los mismos hacia los demás. Así, dependiendo de los grados de afinidad obtenidos, para los estudiantes, el grupo de pares no siempre influye en la toma de decisiones y en el actuar de los adolescentes, justificando lo anterior, en la personalidad de cada uno de ellos, los apegos negativos, y la necesidad de ser aceptados socialmente.

La violencia escolar está mediada por la agresión, que a su vez afecta los vínculos y redes sociales, la convivencia normal de las familias, los grupos de pares y la actividad escolar (Andrade, Bonilla, & Valencia, 2011). Según los resultados adquiridos en el seminario, confrontado teóricamente con la previa consulta bibliográfica y complementada con la investigación cuantitativa de tipo transversal descriptiva dentro de la institución educativa, el tipo de agresión a la cual recurren los victimarios con mayor frecuencia es la verbal directa. Esta forma es entendida como sobrenombres, humillaciones e insultos que reciben las víctimas, sin dejar de lado la agresión física-golpes, destrucción de pertenencias personales-. Por último, también se presenta “la agresión verbal indirecta la cual consiste en la propagación de rumores y la exclusión social” (Magendzo et al., 2004).

Dentro de la intimidación se gesta un sistema de interrelaciones que permiten involucrar dentro del mismo tres actores esenciales que juegan un rol principal dentro del fenómeno de la violencia. Esto le otorga, por consiguiente, una serie de

características particulares. Los observadores o espectadores, por su parte, según (Ortiz, 2000) están bien informados sobre la existencia del problema de malos tratos entre compañeros; en cuanto a la víctima no se pueden homogeneizar las características del mismo, se pueden plantear desde palabras del mismo alumnado como personas diferentes que no actúan siguiendo los parámetros y estereotipos del colegio. El adolescente que abusa de los demás rara vez es un alumno brillante académicamente (...) puede gozar de prestigio social en base a sus habilidades en juegos y actividades no académicas. (Ortega, 2000).

El rígido esquema de dominio-sumisión que adopta a veces el modelo social en los grupos escolares se caracteriza porque en él hay una persona dominante y otra dominada; una controla y otra es controlada; una ejerce un poder abusivo y la otra debe someterse. Se trata de una relación de prepotencia que termina conduciendo, en poco tiempo, a una relación de violencia. (Ortega, 2000)

De lo anterior, se deduce que en el entorno escolar prevalece la cultura del silencio, tanto agresores, víctimas y observadores prefieren ignorar esta situación, por evitar futuras consecuencias que afecten sus dimensiones como ser humano. Según Ortega (2000), “el triángulo formado con distinto grado de responsabilidad, es un esquema que se repite en todo fenómeno de prepotencia y abuso de poder”. Así las cosas, cabe anotar que las directivas de los planteles educativos juegan un rol preponderante optando posturas asertivas que tiendan a generar ambientes de confianza entre estudiantes, docentes y administrativos.

Como informa la investigación Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas desarrollada por Cerezo (2009), se plantea que los “hombres se encuentran más implicados en las agresiones en contra de sus compañeros, mientras que las chicas suelen ser víctimas y en algunas ocasiones provocadoras”; para el caso de la entidad escolar en estudio, la diferencia porcentual permite especificar que tanto hombres y mujeres pueden ser víctimas o agresores; la diferencia radica, en el tipo de agresión utilizada: los estudiantes mencionaron que las agresiones de tipo verbal directa e indirecta suelen ser

provocadas por las estudiantes, mientras que la agresión física es una característica del accionar de los chicos.

Los lugares donde ocurren con mayor frecuencia difieren según la etapa educativa, así, en Educación Secundaria, el lugar más destacado son los espacios-aulas, seguidos del patio de recreo y los lugares de acceso al centro; mientras que en Educación Primaria, se señalan el patio de recreo en primer lugar, seguido del aula y otros espacios del centro (Cerezo, 2009).

Desde lo obtenido como resultado del proceso investigativo en el plantel educativo estudiado, se corrobora lo antes planteado, puesto que, el aula de clase se convierte en escenario en el cual se llevan a cabo los diferentes tipos de agresión en contra de los compañeros.

Willard y Perry (1990) (Citado en Kerman, 2009) plantean que el chico agresivo no distribuye su agresividad eventualmente sobre todos los posibles objetivos, sino que selecciona a sus compañeros y dirige sus ataques hacia aquella minoría de alumnos que presentan consistencia en su estatus de víctima, otorgándose motivos para atacar física o verbalmente a sus compañeros. Las razones varían, así como discriminación, resentimiento, desacuerdos, provocación, falta de respeto, competitividad académica, y por sobresalir. Lo antes expuesto, ubicado por orden de prevalencia, desde la perspectiva de los adolescentes, quienes desde su testimonio reafirman lo expuesto por el autor citado al inicio de este párrafo.

Para algunos el colegio puede llegar a convertirse en el escenario ideal para liberar tensiones, frustraciones y vivencias, por tanto surge la pregunta: ¿Cómo enfrenta la institución las situaciones conflictivas y de violencia escolar que se generan dentro de la misma? Desde lo cotidiano los estudiantes señalaron que no existe una ruta específica de atención a los casos que relacionados de *bullying* que involucre a los profesionales del área psicosocial, manifestando que la respuesta por parte del colegio es realizar un seguimiento (generalmente desde coordinación) y posteriormente la suspensión.

En efecto, como señala Rincón (2011) el verdadero problema de la intimidación en la escuela radica en el hecho de que los adultos, los padres, el director y los profesores no saben cómo ayudar a un niño víctima, ni como atribuir las responsabilidades de los que intervienen en un acto de intimidación. Primero porque no conocen todos los enjambres de este fenómeno, segundo porque piensan que son cosas de niños y es mejor no meterse, y tercero porque no se cuenta con una estrategia organizada para hacer frente.

Los educadores, psicólogos y trabajadores sociales son muchas veces testigos privilegiados de los casos de intimidación por las confidencias que reciben durante sus encuentros. Sin embargo, el poder que tienen de cambiar las cosas es limitado, ya que sus intervenciones son a nivel individual y tienen poco alcance (Rincón 2011).

El entorno escolar puede llegar a favorecer la magnitud del *bullying* en el colegio, debido a que no se sabe cómo manejar e intervenir ante las situaciones, y con el conducto regular que emplean están posibilitando que se reitere la situación, sumado el desinterés de los docentes hacia los problemas de los estudiantes. Esto se debe, por su parte, a que se enfatiza en instruir y no en educar (Rincón 2011), además, el rol de los padres dentro del proceso de formación es de vital importancia, pero en ocasiones solo aparecen cuando reciben un llamado de atención desde coordinación.

Huguet (1990) (Citado por Magendzo et al., 2004) considera la integración de los padres un aspecto fundamental como estrategia para abordar la intimidación. Por esta razón, es vital que los profesores construyan un vínculo de apoyo con las familias de los estudiantes. En donde se genere confianza mutua para que cada sistema dé respuesta de la mejor manera posible al problema de la intimidación. Es necesario que cada sistema se sienta respetado y valorado, pero también tenga claros los límites en cuanto a la intromisión o poder que utiliza en relación al otro.

Por otra parte, la institución ha avanzado en el tema de mediación de conflictos e incorpora la figura de conciliador cuando se presenten casos dentro del aula, los

estudiantes manifiestan que la elección se da por las cualidades que él tiene, es decir, observan quien tiene habilidades para hablar bien, que tiene buenos puntos de vista y los sabe expresar ante los demás, permitiendo una solución. Ellos señalan que este no debe tener una preparación, ya que sus habilidades son suficientes para mediar en un conflicto.

Para la Luzzatto de Marpegán y otros, S/A (Citado en Magendzo et al., 2004) a través de la mediación se espera que los estudiantes aprendan que para resolver un conflicto resulta necesario separar a la persona del problema, es decir, se debe atacar el problema y no la persona; que para solucionar un conflicto no es necesario estar de acuerdo con el otro, coincidir totalmente, someterse y perder la posición propia. Además, aprender a utilizar el pensamiento crítico y a creer que existe algo en el adversario que desea también una salida constructiva.

Finalmente, la descripción efectuada en este estudio dio un paso para que futuras investigaciones centren su atención en profundizar la influencia de las variables: relaciones familiares, interpersonales y el entorno escolar en la formación de víctimas y victimarios en un determinado contexto.

En el proceso de discusión llevado a cabo en los seminarios de investigación se planteó que se debe revisar el accionar de la institución educativa estudiada en cuanto al manejo y tratamiento de los casos presentados de violencia escolar. Debido a lo recurrente de este fenómeno, se hace necesario que los colegios colombianos prioricen los diagnósticos que permiten caracterizar la realidad de los planteles educativos con el propósito de actuar desde la diversidad de los elementos que componen el fenómeno de intimidación.

## CONCLUSIONES

El *bullying* ha despertado el interés de varios sectores de la sociedad y con él se han planteado diversas investigaciones y estudios para conocerlo desde diferentes profesiones como la Psicología, Sociología y Trabajo Social. Como se ha señalado con anterioridad, existen diversos factores que pueden influir en la presencia de la intimidación escolar.

Dentro del plantel educativo se presentan conductas esporádicas tendientes a la intimidación hacia compañeros, que pueden tornar recurrentes sino se otorga el manejo adecuado; las agresiones suelen afectar tanto a hombres como a mujeres, sin distinción de género y estrato social.

Ciertamente, es importante que próximas investigaciones centren su interés en la profundización de cada variable abordada en el presente estudio. Asimismo, se debe recopilar las investigaciones y seminarios que se realicen en el nivel local para poder representar una importante contribución en la construcción de alternativas enfocadas a la reducción (combatir) de la intimidación en los establecimientos escolares del país.

El proceso realizado de confrontación teórica permite afirmar que la presencia de *bullying* no tiene relación con el tamaño del plantel educativo y el grado escolar, como lo plantea Magendzo et al. (2004), pues esta institución (específicamente la sede A) no cuenta con amplios espacios en su infraestructura para escudar la intimidación escolar (esporádica) que se presenta. Asimismo, el tamaño de los cursos escolares varía y se convierte en el reflejo del hacinamiento que se presenta en las aulas.

Aunque en la actualidad se están dando pasos agigantados para dar respuesta al fenómeno, debe hacerse una pausa en la mitad del camino para pensar y reflexionar sobre las alternativas y estrategias escogidas, ya que con el objeto de mitigar los episodios de violencia, se parte de un planteamiento que surge desde la visión de los adultos y no se tiene en cuenta los intereses y motivaciones de los mismos estudiantes. También se plantea que aquellas

variables que fueron abordadas en el presente estudio deben hacer parte de estrategias para la prevención e intervención.

Por último, cada institución educativa se ubica en un contexto determinado, el cual influye en la dinámica de las relaciones grupales de los adolescentes. Debido a ello, si se quiere intervenir para mitigar la violencia escolar se debe tener en cuenta aspectos propios de la comunidad educativa, pues cada sistema escolar tiene elementos (valores, normas y pautas de comportamiento) y dinámicas propias que pueden llegar a generar o provocar relaciones violentas entre los estudiantes dentro del plantel educativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, J., Bonilla, L., & Valencia, Z. (2011). La agresividad escolar o Bullying: una mirada desde tres enfoques psicológicos . *Academia* , 134-149.
- Asamblea de Santander aprobó ley contra el matoneo escolar (2013). *Asamblea Departamental*. Recuperado de: <http://www.asambleadesantander.gov.co/prensa/boletin29.php>
- Camargo, S. M. (1999). *Violencia en la escuela*. Santafé de Bogotá D.C.: Panamericana Formas e Impresos.
- Cepeda, E., Pacheco, P., García, L., & Piraquive, C. (2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación. *Revista salud pública* , 517-527.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas*, 9(3), 367-378.
- Cerezo, F. (2009). *Manual de Referencia Test de Evaluación de la Agresividad entre Escolares (BULL- S)*. Vizkaia: Grupo ALBOR-COHS.
- Eljach, S. (noviembre, 2011). Violencia escolar en América Latina y el Caribe Superficie y fondo. *UNICEF*. Recuperado de [http://www.unicef.org/lac/violencia escolar OK.pdf](http://www.unicef.org/lac/violencia_escolar_OK.pdf)
- Furlán, A., Pasillas, M. A., Spitzer, T. C., Gómez, A. (2010). *Violencia en los centros educativos conceptos, diagnósticos e intervenciones*. Buenos Aires: Noveduc.

Hoyos, O., Aparicio, J., & Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (16), 1- 28.

Johnson, D. W. (1995). *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Paidós Educador.

Kerman, B. Una visión panorámica del fenómeno bullying. *Calidad de vida*, 1(5), 159-173.

Loredo, A., Perea, A., & López, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real . *Acta Pediátrica de México*, 29(4), 210-214.

Magendzo, A., Toledo, M. I., & Rosenfeld, C. (2004). *Intimidación entre estudiantes*. Santiago: LOM.

Maturana, H. y otros. (1997). *Violencia en sus distintos ámbitos de expresión*. Santiago: Dolmen.

Maya, T. A. (2009). *Bullying: factores de riesgo y consecuencias clínicas*. Buenos Aires.

Menesini, E., Camodeca, M., & Nocentini, A. (2010). Bullying entre hermanos. En R. Ortega (Coord.), *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar* (pp. 165-188). Madrid: Alianza.

Official website of the Palm Beach County League of Cities, Inc. (1969). Recuperado de: <http://www.leagueofcities.com/>

Ortega, R. (2000). Las relaciones interpersonales dentro del aula. En R. Ortega, *Educación la convivencia para prevenir la violencia* (pág. 31). Madrid: A. Machado libros S.A.

Ortega, R. (2000). Víctimas, agresores y espectadores alumnos implicados en situaciones de violencia. En R. Ortega, *Educación la convivencia para prevenir la violencia* (pág. 55). Madrid: A. Machado Libros S.A.

Paredes, M., Álvarez, M., Lega, L., & Vernan, A. (2008). Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali (Colombia). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1).

Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

Pinzón, J. E. *Reflexiones en torno a la violencia y escuela*. Bogotá: Antropos Ltda.

Pinzón, J. E., & Rodríguez, L. "Yo no pensé que esto fuera así" una mirada a la violencia en la escuela y la formación de docentes. Bogotá: Antropos Ltda.

Rincón, M. G. (2011). *Bullying, Acoso Escolar*. México, D. F.: Trillas.

Román, M. & Murrillo, F. (2011). América latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL- 10,4*, párr. 37- 54.

Salazar, B. S. (2010). Algunos indicadores sobre violencia y su uso en el diseño de una política de prevención. En A. Furlán, M. A. Pasillas, T. C. Spitzer, Gómez A. (Eds), *Violencia en los centros educativos conceptos, diagnósticos e intervenciones*. Buenos Aires: Noveduc.

Salgado, C. (s.f). Revisión de las investigaciones acerca del bullying: desafíos para su estudio. Recuperado de: <http://alfepsi.org/attachments/article/96/6%20Revisi%C3%B3n%20de%20las%20investigaciones%20acerca%20del%20bullying%20desaf%C3%ADos%20para%20su%20estudio%20-%20Salgado.pdf>

Test sobre bullying. *Fundación en Movimiento*. Recuperado de: <http://www.fundacionenmovimiento.org.mx/bullying/tests-sobre-bullying>

Triana, O. L. (2010). La influencia del entorno escolar en estudiantes de secundaria. *Taller de redacción de ensayos*. Recuperado de: <http://tallerdeensayos.blogspot.com/2010/05/la-influencia-del-entorno-escolar-en.html>

Valadez Figueroa Isabel. (2008). Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara. *Informe de estudio*. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=S02ploCVymYC&pg=PA14&dq=investigacion+intimidacion+sistematica+olweus&hl=es&sa=X&ei=MzyGUoblNtPmsAT60YGoAQ&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=investigacion%20intimidacion%20sistematica%20olweus&f=false>